



“Nos gusta pensarnos como unos Lennon y McCartney del submundo”

Sebastián Astorga, cantante de “Encontraron su cabeza” al lanzar “Carnavales”, el cuarto larga duración de estos músicos.

Amelia Carvallo
Medios Regionales

“Encontraron su Cabeza” es un proyecto musical formado por Nicolás Letelier y Sebastián Astorga, poetas y músicos santiaguinos que se conocen desde el jardín infantil. “Carnavales” es el nombre del cuarto larga duración que liberan al escrutinio de sus fans y de nuevos melómanos que enganchen con su propuesta.

Letelier lleva los teclados y las percusiones, así como el arte de las portadas; Astorga es quien canta, toma las guitarras, el bajo y maneja las programaciones.

Astorga recuerda que la primera banda en la que tocaron se llamó Don Pedro Comeniños, estaban en educación media y hacían rock psicodélico bajo la guía de Soft Machine y Los Jaivas; fue un proyecto que tocó mucho en vivo y que, al entrar a la universidad, se disolvió.

“Ahí seguimos como dúo con Nicolás y armamos Niñobien el 2000. Allí hicimos una cuestión más folk y punk, más en formato canción, con guitarra de palo y teclado y nos permitimos todo tipo de rarezas en los dos discos que concretamos”, recalca el artista.

Curiosidad musical, ese concepto alzan como los amateurs que se reconocen ser. Llegó la época de Puta Marlon donde se unieron a otros músicos y grabaron cinco discos entre 2006 y 2014. “Esta fue



SEBASTIÁN ASTORGA Y NICOLÁS LETELIER CONFORMAN “ENCONTRARON SU CABEZA”.

una banda de rock en todo su derecho, donde pasaron tremendos músicos como Juan Ariztía, Simón Larraín, Matías y Tomás Pinochet, Sebastián Ruiz-Tagle y Jorge Erlwein. Nicolás participó en los tres primeros discos y dejó la banda, ahí yo me hice cargo de la voz principal. Tocamos un montón en vivo con bandas amigas como Tsunamis, Fasat Alfa, Follakzoid, Niñoenvuelto y Matorral. Giramos por Argentina, Uruguay y Brasil, hicimos videos y música de películas”, señala.

-¿Y cómo fue la etapa de Ya se fueron?

-Eso fue en 2014 y estaba el escritor Roberto Merino, su hijo Clemente, Juan Ariztía, Felipe Mujica y Felipe Correa. Con esta banda grabamos dos discos en una onda más rock blues, bien clásico. Los publicamos en Cápsula Discos, el

sello de Felipe Cadenasso. Me acuerdo que ensayábamos en el garaje del escritor Neil Davidson y la artista Tala, más de la mitad del tiempo la pasábamos conversando en el patio en vez de tocar. En esos días también tuvimos tuvimos El gran rey Pan, un proyecto paralelo con Felipe Astudillo y Cristóbal Maino donde improvisábamos, era harto ruido y experimentación.

-¿Y cómo parte ‘Encontraron su cabeza’?

-El 2015 me fui a México, a Cuernavaca, a estudiar Letras. Un día, en una feria, me compré un teclado Casio ochentero donde empecé a jugar con ritmos y bases. Fue un hallazgo componer desde las máquinas con un sonido crudo, lowfi y sintetizado. Le mostré esta idea a Nicolás y nos lanzamos a componer en ese formato, que

nos conecta con la New Wave, el electro pop, el electro punk, el minimalwave y un lote de sonidos para explorar.

CARNAVALES

Entre 2018 y 2012 sacaron tres LP y este 2024 los tiene presentando “Carnavales”, un nombre que les gustó para bautizar al disco, una palabra que tomaron de la canción “Sacrifiqué”.

“La canción es una mezcla rara entre shoegaze con algo de pop noventero a lo George Michael. En la letra dice: ‘Puse un dedo en tu frente, lo tomaste y lo mordiste, fuiste un blanco de mi carnaval’. Tanteamos el nombre Carnaval pero sonaba muy Lucybell así que mejor en plural. Hay algo de felicidad y tragedia en esa palabra, algo ruidoso, sanguiinario, de carne, además hace juego con el rojo de

la portada del disco que es una pintura de Nicolás”, reconoce Astorga.

El disco tiene 14 canciones, todas muy distintas entre sí con nombre como “Graciosa estirpe”, “Me guardabas como a un animal”, “Y te tomé la mano” y “Belleza castigada”, todas escritas hace muy poco. “La canción ‘Paseo Ahumada’ nace con un espíritu medio Pulp y bien pop, es la más producida del disco; ‘Verano de placer’ es pop playero con una letra trágica sobre guitarras wawas; ‘Un vestido nuevo’ es punk crudo con un bajo fuzz, con algo de Chris Knox; ‘No sabes nada’ es una canción barroca con letra AM en la estela de Emmanuel”, se explaya Astorga.

-¿Y les gusta pensarse como banda o como dúo?

-Después de tantos años de complicidad, de parece-

ría, nos gusta pensarnos como dúo, como unos Lennon y McCartney del submundo, del subdesarrollo; quizás como unos Bouvard y Pécuchet, unos Laurel y Hardy, hay mucho de juego en lo que hacemos. Nos complementamos fácilmente, somos amigos, nos juntamos cuando podemos, disfrutamos conversando, armando las letras y las canciones en el departamento.

Somos muy distintos además, hay algo de Ying y Yang en nuestra relación, de fuerzas complementarias. Algunas canciones nacen de la improvisación, alguno trae una idea, la pone sobre la mesa y la pensamos en conjunto, se va creando y avanzando en la medida de nuestras posibilidades, sin esperar mucho, solo la felicidad de hacer nuevos discos. ☺